

## El tren suburbano Valle de México-Toluca, 250 mil más

**P**ienso, luego actúa es un principio básico en la vida de un hombre. Planea, luego ejecuta es un axioma de las organizaciones. Lo contrario es la vía más rápida para el fracaso. La metodología más efectiva para las instituciones que ya tienen una inercia (como sucede con los gobiernos) es la identificación de riesgos en los procesos que llevan a cabo para plantear los posibles medios para reducirlos y determinar el costo real de los programas o las obras.

Un error común es girar permanentemente en torno a una idea e insistir en la gravedad de una situación, la importancia de un proyecto o los obstáculos que hay o los que pudieran surgir eventualmente durante la ejecución del mismo, sin proponer una estrategia integral para conseguir los objetivos y metas. La exageración y la falta de planeación mantiene a las organizaciones en permanente tensión, limitando la capacidad de coordinación, y confrontando innecesariamente a sus integrantes. Conforme se acercan las fechas fatales para la conclusión un mandato político o la terminación de un proyecto, la presión aumenta significativamente.

La carencia de planeación irremediablemente conduce al peor escenario para cualquier administración, que se manifiesta, entre otros síntomas de mala organización, en la reproducción permanente de reuniones de trabajo que sólo son catarsis colectivas en las se relatan anécdotas y experiencias personales, en las que se expresan meras inquietudes o las debilidades y amenazas de un proyecto u obra, y sus conclusiones son simples repeticiones de buenas intenciones o la convocatoria a la cooperación, que nunca tiene eficacia, en atención a que nadie sabe con certeza a donde se dirigen los esfuerzos, ni si el rumbo será el mismo en la próxima reunión.

En una organización sin metas, ni rutas críticas claras, en el mejor de los casos, alguien ordena acciones inmediatas, que suelen ser aisladas y simples paliativos, se establecen compromisos efímeros y proliferan las justificaciones propias y la imputación de culpas a otros. Esta dinámica reproduce el caos y la autocomplacencia hasta que el destino efectivamente alcanza al administrador y la obra se retrasa, el proyecto se cancela o los resultados resultan ser no satisfactorios o insuficientes. ¿Hay planeación en la construcción del tren suburbano que comunicará a Toluca con el Valle de México que es uno de los grandes proyectos de infraestructura del Gobierno Federal en colaboración del gobierno de la CDMX? Debiera porque este transporte dará servicio a 230 mil pasajeros al día y tendrá una longitud total de 57.7 kilómetros con seis estaciones. Además, debe ser

integral y no reducirse a la obra pública que avanza rápidamente y aparentemente en tiempo.

Sin embargo, sólo podremos saber si la planeación es integral hasta que conozcamos con precisión: ¿cómo se va a integrar este transporte con otros medios que movilizan a las personas a las estaciones?, ¿cuál será el futuro de la Central de Camionera Poniente, es decir, si ésta permanecerá donde se ubica actualmente o se construirá una nueva cerca de alguna de las estaciones del tren para evitar que los autobuses foráneos entren hasta el Valle de México? y ¿cuántos Centros de Transporte Multimodal adyacentes o cercanos a las estaciones se habilitarán o modernizarán? Tan importante es mejorar la movilidad de Toluca a Observa-

torio como la del lugar de trabajo, hogar o escuela a las estaciones.

En ese sentido, alienta saber que el Director del Metro anunció, en septiembre de este año, el avance de la ampliación de las Líneas 9 y 12 del metro de Tacubaya a Observatorio y de Mixcoac a Observatorio y la existencia de otros proyectos que enlazarán las rutas existentes con el Aeropuerto Internacional. La fecha de la terminación de la obra (2018) y el avance físico reportado del 29% hace suponer que ya se inició la planeación del rediseño de las rutas de transporte público y los programas de renovación del mismo y de un sin-número de acciones más. Las declaraciones oficiales y la información disponible en los micro-sitios especializados permiten inferir que hay una planeación y coordinación mínima entre las instancias involucrada, sin embargo, todavía no hay una difusión amplia de las acciones adicionales que, en este momento, ya deberían ser programas de trabajo e incluso obras en proceso de asignación o de ejecución.

Febrero de 2018 es una fecha muy cercana para los asuntos de planeación urbana, que requieren de la concurrencia de un sinnúmero de voluntades colectivas e individuales para convertirse en realidad. El Centro Mario Molina calcula que una planeación de esta naturaleza para la Zona Metropolitana de Toluca requiere diez años de trabajo para que haya cambios significativos. La planeación da soluciones, las ocurrencias producen declaraciones y gasto desperdiciado. El tema es importante porque hoy transitan por la estación del Metro Observatorio 85 mil personas diariamente ¿qué va a pasar cuando se agreguen 230 mil? ¿Qué pasará en Toluca-Metepec? Existe un plano para el nuevo CETRAM Observatorio ¿hay un plan urbano para toda la ruta? Pensar antes de hacer es una buena práctica en las organizaciones pequeñas, medianas o grandes y un elemento esencial para el éxito de cualquier proyecto sin importar su tamaño o impacto social.



**Carlos F. Matute González**

Profesor del INAP  
cmatutegonzalez@yahoo.com.mx

Continúa en siguiente hoja



|                     |                    |             |
|---------------------|--------------------|-------------|
| Fecha<br>24.09.2016 | Sección<br>Opinión | Página<br>2 |
|---------------------|--------------------|-------------|

